GRAMMA

FACULTAD DE HISTORIA Y LETRAS

STAFF

Coordinación
Lic. Lucía Rogalski
Diagramación:
Melina Chávez
Pedro Mairal
Alejandro Tloupakis
Colaboración:
Lic. Ana María Fasce
Agradecimiento a:
Lic. Celia Clara Fischer
Sra. Ana María Gogo
Sr. Santiago Ussher,
(administrador I.S.E.P.)
Dra. Graciela Puente
Armado e impresión láser:
Josefina Giuffré

© Número 12. Año III
Noviembre de 1992.
Publicación interna de la Escuela de Letras para la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador.

SUMARIO

4 Ingerencia de lo fantástico en el Ejemplo XI de *El conde Lucanor*
Por Marcela Continanza

6 Atardecer
Por Mariana Elola

Podré
Por Claudia Prado

7 Anahmari
Por Marcela Continanza

8 Silbido oscuro
Por Pedro Mairal

9 Ciudad
Por Josefina Giuffré

10 Rosa en campana de cristal
Por Alejandro Cruz Tloupakis

11 Cuestión de tiempo
Por Elbio Tomassini

12 Busqué la oportunidad y la arrojé al río
Por María Jimena Dib

Gigante
Por Mariana León

13 Nuestros profesores escriben...
En este número: Lic. Celia Clara Fischer

14 ¿Tú spikeas spanglish?
Por María Laura Cortellezzi

15 Homenaje a Alfonsina Storni
Por Natalia Montini

19 Un poema de Julio Cortázar

20 Tres voces diferentes en una sola oración.
Por Susana Etchevarne

22 A propósito de las palabras del Padre Bergoglio
Por la Lic. María A. Fasce

23 Noticias

24 Humor

Se reciben colaboraciones en la Facultad de Historia y Letras, Tucumán 1699.

Conocer la Verdad en este mundo
no es fácil. Cierto. Defenderla menos.
Pero ella sola funda los serenos
templos del Cristo siempre moribundo.

Brutalmente hay que amarla, si el fecundo
abrazo has elegido, con lo menos.
Ella es el mar magnífico. En sus senos
mis naves voluntariamente hundo.

Quema tus naves como el viejo hirsuto
conquistador en su híspido arrebato
de suicidio y de aurora

busca el lado de sol que hay en el bruto...
El hombre no es perverso, es mentecato.
Inmola a Dios tus naves...Es la hora...

No tiembles. La Verdad es volvedora...

Roma, 27 de abril de 1947

De CASTELLANI, Leonardo, *El libro de las oraciones*. Buenos Aires, Dictio, 1978

Ingerencia de lo fantástico en el Ejemplo XI de *El conde Lucanor*

Fantasy I

No es creación de mundos fuera de este mundo, ni usa los mecanismos estables para determinarlos. No es absoluto ni objetivo. Revierte todas las leyes. No hay fondo didáctico ni ilustrativo ni ejemplar; no hay fondo. No hay hadas buenas ni ogros malditos. No hay moralina sino ataque, falsedad, confusión, antinorma. Como una presencia espectral, pende entre el ser y la nada. Se infiltra en la realidad, de la que no es independiente, para quebrarla, para terminar con la frustración y con las categorías. Se dirige hacia zonas calladas y encalladas entre este espacio y otro. Su percepción es difusa; la interpretación de sus signos, ambigua y contradictoria. La verdad retrocede hasta lo arbitrario y lo movedizo. No metáforas. No alegorías. No formas cerradas. Revela lo que se oculta detrás de lo familiar e íntimo, y al hacerlo, convierte lo propio y conocido en desconocido, lo antiguo y reprimido, en siniestro. Abriéndose entre lo imaginario, lo simbólico y lo real. Ridiculizando las sublimaciones civilizadoras. Desbaratando límites, resúmenes, ideologías, patrones, universalismos.

El *fantasy* es paracultural, monstruoso e imposible de absorber. Es parodia, pura ausencia, puro borde. Corroe. Subvierte. Desmantela. Recompensa. Enmudecido, metonímico, típicamente feo, es perturbador y tangencial. Es la otredad. Es subjuntividad negativa: lo que no hubiera podido ser. Tabú y supervivencia. Indecible e invisible, al costado, entre, por encima. Transtorna. Socava. Ahueca. Es verdad transvertida. Es la más profunda realidad.

El exemplo XI

El *fantasy* atentó, felizmente, sobre la clásica unidad de tiempo y espacio de la "estoria" expuesta por don Juan Manuel. Acaso, sin que él mismo lo advirtiera. Poniendo en peligro su tono y su intención.

A partir de que Patronio, con discurso indirecto, nos hace saber la orden del mago:

> "Tomándolo de una mano, lo llevó a una sala muy apartada, llamó a una criada y le dijo que preparara unas perdices para cenar esa noche, pero no las asase hasta que él se lo mandara."

se opera el recorte en la cronología del ejemplo. La "temporalidad de los hombres" (1) abandona su secuencia histórica. Es algo así como un precoz aporte cinematográfico: los personajes quedan físicamente quietos en el espacio y se sabe de sus pensamientos en otro tiempo vertiginoso. Hay parálisis. Hay avance sin poder avanzar, se desata la subversión. Aflora otra dimensionalidad, que había sido apartada en la más profunda inconciencia o conciencia fantástica del narrador, de los personajes y sobre todo, de los que reciben la "estoria". Los primeros se combinan para tejer la ambigüedad; los segundos se ven atrapados y comprometidos a sostener una actitud frente a los acontecimientos: descartar interpretaciones absolutas, alegóricas o poéticas. Aceptar aunque no lo pueda creer. Don Illán y Patronio-narrador se confabulan y "tomando [nos] de una mano…", nos conducen mansamente a aquel sitio apartado y latente, al ámbito de lo que no puede ser, no obstante, es. Para revelar un tiempo, que fue captado en las orillas de la realidad inmediata, en un espacio remoto. Toda la ingratitud de más de dos años, le fue concedida al mago (*fantasy* por excelencia) en un instante:

> "Don Illán le pidió que se fuese tranquilamente pues ya había comprobado suficientemente lo que podía esperar de él, y estaba de más que comiera su parte de las perdices."

La posición del deán no es tan definida. Se sabe que cuando la linealidad temporal se hubo reestablecido, el simple deán de Santiago:

> "... fue tan grande la vergüenza que sintió que no supo qué decir."

Si no supo qué decir, fue porque él era el elegido para terminar con el extravío fantástico que había urdido junto con el mago y el narrador, o más probablemente, porque él también había caído en la vacilación, adquiriendo una visión borrosa de sí mismo, sin terminar de asimilar las cosas que le ocurrían, como explicables. La coherencia psicológica se desbarataba.

Personajes, igual que lectores, sufren el efecto de vértigo, de incertidumbre, y en consecuencia, ambos se dislocan y no se reconocen.

Un aporte milagroso

(1) *Véase*, **Anderson Imbert**, *Teoría y técnica del cuento*, pág. 257. Distingue entre "tiempo" de las cosas y "temporalidad" de los hombres.

Es *El milagro secreto* de J. L. Borges. Está poblado de metatextualidad, de sueños, de proyecciones y dobles, de recursos geniales. Entre ellos, el manejo de los tiempos real e interno.

La alusión al tiempo cronológico de la narración está presente desde su primera oración (catorce de marzo de 1939), y a partir de allí, se introduce cada vez que es posible, y con aspectos diferentes:

"El diecinueve, las autoridades recibieron una denuncia." comienza el segundo párrafo; "Hladík había rebasado los cuarenta años." encabeza el cuarto párrafo; "Este drama observaba las unidades de tiempo..."así empieza el quinto; "Hacia el alba soñó que..." así, el sexto.

Otra observación: cada referencia al tiempo real está cargada de un sentido terrible, de pesimismo. El tiempo del reloj destruye. O más bien, las cosas que destruyen suceden en las horas del reloj ("...el tiempo es una falacia...";

"...ese pasado inequívoco y lánguido"; "El sargento [quien daría la orden final] miró el reloj"; "...la sustancia fugitiva del tiempo.")

Pero ese tiempo real se supera en un momento de la narración; ya no alcanza porque el personaje apetece cada vez más, todo un año más. Es que la realidad ya no alcanza. Entonces se accede al sueño, y en su diemnsión, se despliega otro tiempo más vasto, interno entre la vigilia y la nada.

Este nuevo estado de temporalidad libera, purifica ("le asombró sentir ninguna fatiga ni siquiera el vértigo de su larga inmovilidad"), da sentido ("Si de algún modo existo, [...] Para llevar a término ese drama, que puede justificarme y justificarte; requiero un año más") y existe, aunque no pueda ser, más allá de la razón, en los suburbios del entendimiento, área exclusiva de lo fantástico. Se advierte en cada detalle y recurso.

El narrador dedica un párrafo entero especialmente para explicar, describir y delimitar la naturaleza de este tiempo psicológico.

Un ejemplo grande y claro: el relato enmarcado del argumento de la tragedia *Los enemigos* no es otra cosa que la exaltación de la incoherencia ("...vuelven los actores que parecían ya descartados de la trama..."; "Alguien hace notar que no ha atardecido..."; "Aparece el primer interlocutor y repite las palabras que pronunció en la primera escena del primer acto"; "El drama no ha ocurrido: es un delirio circular...") Por lo tanto, que un tiempo incoherente sea concedido, en sueños, por un Dios hallado en una letra de un mapa, para completar una tragedia incoherente, significa que la intención explícita con que fue escrito *El milagro secreto*, es la reivindicación de aquella *otredad* fantástica.

En conclusión

Volviendo al exemplo XI de don Illán y el deán de Santiago, ¿por qué no hay casi marcas de antinorma y es tan leve el ataque?, ¿por qué no es, como en en *El milagro secreto*, tan deliberada la acción del *fantasy*?, ¿por qué no se transtornan con violencia las categorías?Porque nuestro autor, don Juan Manuel, fue un ferviente lector de colecciones de sentencias, catecismos morales y obras por el estilo, y así, buscó formar a los futuros gobernantes para las tareas políticas y guerreras. Con esmero creó la figura del "consejero culto", responsable de la educación del conde, en Patronio, conforme con la tradición medieval. Y Patronio la creó, a su vez, en don Illán, maestro paciente.Evidentemente, cualquier insinuación o energía transgresora, demoledora de identidades, opuestas unidades culturales, cualquier intento de no-significación, de re-producción, de distanciamiento e incomodidad, fueron expulsados de la narración, y registrados como ausencias. *El milagro secreto* exhibe libre y gratuitamente su irracionalidad, sin simbolismos ni fábulas. De todos los textos se puede extraer la enseñanza. Pero el ejemplo XI peca por exceso, carga con toda la moralina, con el peso opresor del pareado, dejando profundamente disimulada, apenas perceptible a los ojos abiertos, toda la riqueza fantástica.

El milagro secreto

Jaromir Hladík, autor de la inconclusa tragedia *Los enemigos*, fue arrestado la tarde del mismo diecinueve de marzo de 1939. No consiguió levantar ni uno de los cargos que le hacía la Gestapo. Para diez días más tarde se había fijado la descarga. Se pasaba imaginando las vísperas de su muerte, laberintos, galerías, escaleras, pabellones, pero la última noche fue la más atroz. Habló con Dios en lo más oscuro, le pidió más tiempo, para terminar el drama, para justificarlo y justificarse. Un año más. Hacia el alba soñó. De la letra de un mapa de la India de una estas de la biblioteca del Clementium, salió una voz ubicua que le dijo que el tiempo le había sido concedido.

Los soldados vinieron para llevarlo al patio de fusilamiento. Eran las ocho y cuarenta y cuatro minutos. A las nueve, Hladík, contra la pared esperó las descarga. Entonces, el universo físico se detuvo. Cesó el viento, una abeja posó su sombra en una baldosa, el humo de un cigarrillo nunca acababa de dispersarse: luego comprendió que todo se había paralizado entre la orden y su ejecución; durmió, pasó otro día, sintió estupor, resignación y finalmente, gratitud. En su mejilla perduraba una gota de agua. Se dispuso a concluir el drama. Hizo y rehizo el tercer acto dos veces. Llegó a querer el cuartel. Sólo faltaba resolver el último epíteto, y lo resolvió. Cuatro disparos enloquecidos lo derribaron el veintinueve de marzo a las nueve y dos minutos, en la mañana.

Bibliografía

ANDERSON IMBERT, E. , *Teoría y técnica del cuento*. Buenos Aires, Marymar, 1979.

BORGES, Jorge L., "El milagro secreto". En sus *Obras completas*, Buenos Aires, Emecé, 1989, 2a edición.

JACKSON, Rosmary, *Fantasy: literatura y subversión*. Buenos Aires, Catálogos, 1986.

© Marcela Continanza
2º año. Letras

Atardecer

Azul celeste que desciende
en un silencioso derroche de luces y sombras
hacia la inmensidad hecha de agua y rocas.
Memoria del glaciar
que graba, con fuerza, en el viento
los penetrantes colores del frío.
Majestuosidad alada,
visitante de las cumbres,
que reverencia, desde la altura,
la sagrada serenidad del atardecer.

© Mariana Elola
4º año. Letras.

Podré...

Podré tramar otra oscuridad a cambio de ésta
Un hondo cielo oscuro, un abismo invertido
De simas impensables
Superlativas negruras
Grises constreñidos
¿Marrones?
Azules umbrosos, verdes y tres cuartos
Para que ni siquiera se haya hablado de horizonte.

© Claudia Prado
2º año. Letras

Anahmari

(niña - madre)

Anahmari, Anahmari, más de mil veces
entre manzanas y otras frutas imaginarias,

en el pueblo esperan las noticias
del otoño,
ambigua luna perdida,
hechas redes vivas hacia
los abismos naturales,
dices que este silencio de colores te sienta
fatal,
desveladas siestas peninsulares,
pálida sangre americana,

Anahmari, Anahmari
(apenas paloma en fuga)
paraíso imperdonable,
amante-enredadera,
entre las manzanas voladoras,

Anahmari, verdadera,
alunas fatal la América intensa,
milenio ensangrentado, fuga de penas,
¡península de la espera!

© **Marcela Continanza**
2º año. Letras.

Silbido oscuro

Vengo detrás de mí, muy cerca,
espiándome este andar
sobre adoquines azules.

Las almas de los linyeras muertos de pulmonía
se juntan en azoteas a recordar el vino.

Y silbo la armazón de un canto flaco,
el alma de un perro flaco
que ondula como un papel
en las crines negras de la noche.

El cielo oscuro del asfalto de una esquina
poblado de astros como chapitas
que los mozos del bar fueron desparramando
desde sus bolsillos musicales.

¿Dónde escondes algunas de mis muertes, ciudad?,
ciudad echada, ciudad torpe,
ciudad de papelitos que atraviesan
el esqueleto de una feria de domingo.

Me rodea el alcance de mi silbido
y he tomado mucha vida, demasiada,
en unas damajuanas espesas
que me han dejado, así,
descalzo entre los versos.

© **Pedro Mairal**
2º año. Letras.

Ciudad

Neblina gris y gastada,
entrecortadas voces,
ruidos y aire reclaman
una ciudad apagada,
una alfombra muy delgada
cubriendo sueños ajenos.

Ciudad II

Y los caminos más tortuosos
y las miradas más esquivas
en un mundo tenebroso,
recordando las esquinas,
de mi ciudad ya muerta,
de mi ciudad dormida.

© Josefina Giuffré
4° año. Letras

Rosa en campana de cristal

"Tras el cristal la rosa es siempre rosa.
Pero no huele..."
Vicente Aleixandre

I

En su diáfana quietud, rosa en campana de cristal
duerme un sueño inexpugnable de mariposa con alas de pétalo.
Ceremoniosamente, sin la premura que rige las demás
(existencias,
ella respira -suspira acaso-
el oxígeno perpetuo de su microclima

Ascéticamente exuberante plena y pura rosa en júbilo,
alrededor suyo el Universo gira enamorado.

Pero sólo la luz hiende la insobornable transparencia
Toda posible luz naufraga en su oleaje de seda
para emerger después, no ardida,
desde su corazón -que supongo lágrima-.

Realiza una utopía, la rosa inmarcesible,
tras el velo de cristal que la eterniza y prohíbe,
que la ofrece núbil a la vista pero la niega al tacto,
al encuentro
Rosa en campana de cristal huele silencio,
limpísima y sola, flor a la espera.

Invulnerable octubre de vidrio monopoliza su aroma,
su geografía de terciopelo su juventud desnuda
que ha seducido al sol, a la luna, a los planetas,
a los pájaros nocturnos, a las fieras
y a mi corazón,
que se parece un poco a todo eso.

II

Virgen como la mañana tu belleza, rosa de lindes infinitas,
tiene algo de insondable de nocturna.
De tu arquitectura imposible, quisiera ser el primer explorador
de tu intimidad laberíntica,
y el más erudito exégeta de tu perfume.

Yo te ofrecería, nueva rosa frágil en celda de cristal,
el erógeno roce de la brisa, el sudor del rocío,
el calor tenue de octubre en los jardines
y otras tantas delicias de esta atmósfera.

Pero no sé, rosa cautiva, si tus labios rojos
accederán al beso, al devenir, a la erosión del cielo
sin cristales:
a la ruina, que no es otra cosa que el amor.

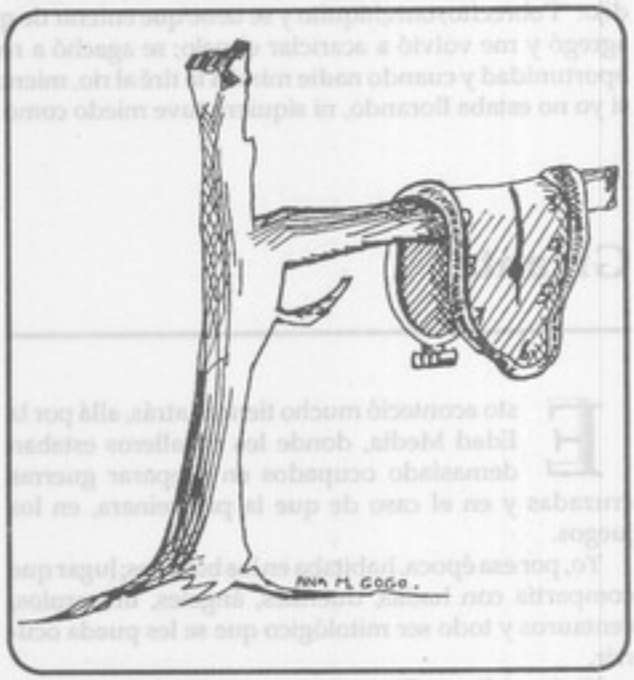
© Alejandro Cruz Tloupakis
2º año. Letras

Cuestión de tiempo

El estudio era de un estilo sobrio y clásico, una gran biblioteca, pequeñas estatuitas de sabuesos apoyadas en repisas de mármol, cuadros con mapas antiguos, una alfombra persa y un escritorio inglés donde, ahora, descansaba la caja de cigarros cubanos y su mano abriéndola lentamente. Desde un sillón verde, que daba a una ventana, lo encendió y llevándoselo a la boca, comenzó a fumar. Estaba a punto de lograrlo por eso agarró el vaso con hielo y lo llenó de whisky. Lógicamente, debía celebrar.

Toda la habitación estaba tranquila y parecía tenerlo a él, en su alegría incontenible, como centro principal y único. Mojando sus labios con la bebida, empezó a recordar: el estudio se vació y la figura de Laura apareció recortada en la ventana. Laura y las primeras salidas sin su hermano, Laura y las noches aterciopeladas, Laura y el primer beso. Siempre fue Laura, toda la vida y todo en la vida. A la salida de un baile, habían escapado a caminar por el parque. Bajo el cielo abierto, sentados en un banco dulcemente igual a los demás, se besaron por largo tiempo y por primera vez. Después vinieron las salidas más frecuentes, las peleas, las reconciliaciones, nuevamente las salidas, la luna de miel, la alegría y, por fin, la vida.

Extrañamente, todo seguía una continuidad onírica y vital. De hecho, así hubiera seguido de no ser por aquella noticia. Aquella noticia, y al rato, el llanto silencioso y el dolor calcinando las vísceras llenaban el estudio de un aire enrarecido y quebradizo. Tan raro y quebradizo como el teléfono roto o el avión de Laura al estrellarse contra el suelo. Ahora, levantando la vista del teléfono pudo ver la ventana vacía, las estatuitas de sabuesos, el escritorio, el cajón con el revólver; y bajándola un poco, su brazo manchando a gotas la alfombra persa. A medida que las gotas se tornaban de un rojo más oscuro, el estudio recobraba la tranquilidad anhelada. Nueva-



mente, y mientras un viento suave la recorría, la habitación quedaba en calma; con una paz que parecía dejarla ajena a todo lo que la rodeaba. Ajena, incluso, al timbre que yo tocaba desde afuera. Como era nuevo, y debían firmar, toqué nuevamente. No contestó nadie. Abrí la puerta de la cerca blanca y, tomando el camino de tierra, me fui. Por suerte, era sólo un telegrama común y a su esposo no le interesaría saber tan rápidamente que estaba bien ni que había perdido el avión.

© Elbio Tomassini
1er año. Letras

Busqué la oportunidad y la arrojé al río

"¡Es él!", gritó Matilde señalándome con la bolsa de los mandados; enseguida todas las miradas se posaron en mí inquisidoras, mientras que dos fuertes manos me agarraban.

Un temor helado se apoderó de mí, similar al de aquel día cuando la vi hundirse entre las aguas turbias, me imaginé en la cárcel encerrado hasta llegar a viejo y lejos de mi familia; en ese momento un fuerte sacudón me devolvió a la realidad y al oficial que me preguntaba dónde vivía, distraído le señalé mi casa. Ellos entraron atropelladamente tirando la puerta abajo y entre gritos y patadas se llevaron a mi padre y me dejaron solo sin decir nada.

Más tarde, mientras jugaba junto al río se me acercó Nancy, la prima de Matilde y acariciándome la cabeza me dijo: "Pobrecito, tan chiquito y se tiene que enterar de que su padre ahogó a su mamá, pobrecito, no llores lindo", agregó y me volvió a acariciar el pelo; se agachó a recoger sus cosas, en ese momento me levanté, busqué la oportunidad y cuando nadie miraba la tiré al río, mientras se hundía pensaba "no sé por qué me habrá dicho eso, si yo no estaba llorando, ni siquiera tuve miedo como cuando empujé a mamá.

© María Jimena Dib
1er año. Letras

Gigante

Esto aconteció mucho tiempo atrás, allá por la Edad Media, donde los caballeros estaban demasiado ocupados en preparar guerras cruzadas y en el caso de que la paz reinara, en los juegos.

Yo, por esa época, habitaba en los bosques; lugar que compartía con hadas, duendes, ángeles, unicornios, centauros y todo ser mitológico que se les pueda ocurrir.

Vivían felices. Digo vivían porque si bien podía verlos, sentirlos, no pertenecía a su dimensión.

Yo permanecía en mi cueva la mayor parte del tiempo, a pesar del dolor que esto me causaba, pues a mi paso, todo el bosque temblaba, los animales corrían a sus refugios y los árboles ya no volvían a florecer.

Yo quería explicarles, mas no podía.

Era gigante, fabuloso, imponente y mis ojos amarillos parecían diabólicos.

Cientos de historias inventaron sobre mí. No son ciertas, aunque sí me gustan las flores del Lotto. Me pintaron como a un ser despreciable, una bestia terrible. Mi naturaleza me impedía ser de otra manera.

Los seres humanos no pudieron comprender el motivo de mi soledad, si bien se parece a la de ellos.

Salía de mi cueva sólo para comer y si el frío arreciaba y también la furia de las tormentas de nieve, ni siquiera para eso.

Me sentía solo. No me estaba permitido expresarme. No podía hacerlo al menos que estuviera solo en la penumbra de mi guarida. Nadie quería hablar conmigo. ¡No los culpo! ¿Quién hubiera querido conversar con alguien que lanzaba llamaradas o versos de lava según estuviera contento o triste?

En esto me parezco a los hombres. Van solos por el mundo, aunque no son conscientes; se queman por dentro y utilizan las palabras para destruirse.

No pude más. Ni los suspiros de amor me estaban permitidos. Me fui consumiendo poco a poco.

Debí buscar otro medio para comunicarme y puesto que mis alas me impedían el don de la escritura, aprendí el código de las miradas. Pero el bosque no estaba preparado para eso. Nadie lo notó. Cuando el caballero entró a mi cueva y se acercó pude haber derretido su espada con un simple soplido. Sin embargo, encendí mis ojos, desplegué mis alas, y fingiendo un grito desgarrador le entregué mi sangre.

Hoy, aún vivo en los bosques, feliz.

Por eso si alguna vez pasan por aquí, si escuchan ruidos extraños, pequeños pasos, no se asusten, recuerden que lo comparten con hadas, duendes, ángeles, unicornios, centauros y todo ser mitológico que se les pueda ocurrir..., incluso un dragón.

© Mariana León
2º año. Letras.

Nuestros profesores escriben...

En este número: Lic. **Celia Clara Fischer**

Final

Algo extraviado hay,
de tramposo
en este cielo con aves ilusorias.
La niebla talla sombras,
densas sombras
de naves al garete.
Y el ala de un pájaro
sin rostro
se quema
en la tarde final,
absoluta,
cuando un brazo sin cuerpo
despide
la silueta de una mujer
ciega,
que se hunde
en la repetida rajadura
del día.

Posesiones y naufragios , 1991

Lunación

Reconocer en la sombra del toro
un horizonte concertado por el olvido.
Deshacer máscaras ceremoniales,
claves de un ritual que ya no existe
y rescatar el puñal entrampado
en falsos reflejos
por donde alguna vez se deslizó
la sacerdotisa
simulando insoportables perfecciones.

Conjurar con la palabra en llamas
la memoria del poder prohibido,
destruir la señal corrupta
que en un costado del sendero
dejó el fantasma en acecho.

Ignorar la nocturna repetición de la luz
que se peina en la cerviz del toro.

Allí también la muerte traza su gesto hambriento.

1992.

¿Tú spikeas spanglish?

Los latinos se inventaron sus propias palabras desde las primeras emigraciones a Norteamérica; empezaron a hablarlo en sus barrios, con la fuerza de la cultura de donde venían y le dieron un nombre: SPANGLISH. Lengua callejera, híbrido de dos mundos, el hispano y el anglosajón, hoy lo hablan en Estados Unidos 21 millones de personas. Los cantantes latinos son su mayor exponente. En las letras de sus canciones todos utilizan el español y el inglés para hacer una música que revela su origen hispanoamericano, "eso de ser de allí y vivir aquí" dice un rapero nieto de mexicanos. Las letras que escriben hablan de los suburbios, del "barrio", con palabras que recorren todo el vecindario, callejeras, de la gente que no quiere el establecimiento (traducción al spanglish del *stablishment*). "Taipeo las cartas" (I type the letters), "puchamos el carro" (we pushed the car) y cientos de expresiones que las comunidades hispanas utilizan en todo EE UU: músicos, violinistas, oficinistas, poetas, curas, escritores.

¿Spanglish? Es la deformación inglesa de una voz que se ha castellanizado, como "chequear" (comprobar), "lonchar" (almorzar), "friaqueado" (estar triste), "hacer go" (irse), "hacer drink" (beber).

Un lenguaje lleno de esas mañas y esos trucos que no soportan el inglés o el español ortodoxos. Al sur de los EE UU los jóvenes no dicen *good bye* sino *bueno by*; no dicen *techo* sino *rufo* (de "roof"); "el rufo me liquea" (tengo una gotera en el techo).

"El spanglish es una locura", comenta el lingüista Juan Covarrubias, profesor de la Universidad de Fetonhall. "No sólo se deforma la palabra inglesa, sino que, al hacer traducciones literales del inglés al español, también se altera la construcción sintáctica del español. Por ejemplo, hay expresiones del tipo 'te llamo para atrás', que significa 'te vuelvo a llamar' o 'volveré a llamarte'; o 'voy a vacunar la carpeta' (I'm going to vacuum the carpet) que quiere decir 'pasar la aspiradora por la alfombra'. En estos modismos, el spanglish está llevado a sus extremos, hasta tal punto que crean otro idioma. Realmente tienes que ser bilingüe para entenderles". En los países centroamericanos y el Caribe, también se han infiltrado muchos términos del spanglish. Así, los costarricences dicen "tuanis" (de too nice) y los dominicanos "qué nais". Los mexicanos "guáchale" (de watch him/her : mírale) y escriben palabras como se pronuncian.

> "El spanglish es una locura, (...) no sólo se deforma la palabra inglesa, sino que , al hacer traducciones literales del inglés al español, también se altera la construcción sintáctica del español."

Para algunos académicos se ha acabado la lengua correcta, otros, en cambio, entienden el fenómeno como una moda pasajera, alegando que es un problema que se superará con el tiempo. "A medida que aumente la cultura de las clases medias hispanas, el spanglish desaparecerá", dice Betanzos, director de la **Academia Española de la Lengua** en EE UU. "Los que hablan spanglish no han tenido la posibilidad de educarse y, al no conocer ni su lengua ni la lengua del pueblo donde llegan, hablan de esa manera esperpéntica. Pero dos lenguas superiores no se pueden arruinar. El spanglish no está reconocido, ni se enseña, no tiene status, nunca será aprobado como una lengua".

Pero lejos de la Academia, este idioma descoyuntado bulle en la calle y en la literatura. En el sur de Texas, candidatos presidenciales anglosajones lo hablan en sus campañas. Y en Houston, una de las ciudades más conservadoras de Norteamérica, se publican libros en spanglish. Los poetas son los más atrevidos a la hora de utilizar los dos idiomas. "Por necesidad de experimentación estética, aparecen verdaderas sorpresas lingüísticas: vocales y sonidos más amplios. Es como tocar dos pianos a la vez y, entonces, surge una especie de contrapunto", comenta un poeta.

© María Laura Cortellezzi
2º año. Letras.

Alfonsina: vida, pasión y muerte de una sirena

HOMENAJE

1992 ha sido un añopródigoen festejos y conmemoraciones. A la hora de las analepsis, los cien años del nacimiento de Alfonsina Storni nos invitan a recordar una vez más su genio y figura. Una lectora suya -que de tanto leerla casi tiene su misma mirada-, nos lleva de la mano por el mundo poético de Alfonsina, un mundo de jardines y de playas, de octubres y besos, de desafíos y melancolías.

Dolor

Quisiera esta tarde divina de octubre
Pasear por la orilla lejana del mar;

Que la arena de oro, y las aguas verdes,
Y los cielos puros me vieran pasar.

Ser alta, soberbia, perfecta, quisiera,
Como una romana, para concordar

Con las grandes olas, y las rocas muertas
Y las anchas playas que ciñen el mar.

Con el paso lento, y los ojos fríos
Y la boca muda, dejarme llevar;

Ver cómo se rompen las olas azules
Contra los granitos y no parpadear;

Ver cómo las aves rapaces se comen
Los peces pequeños y no despertar;

Pensar que pudieran las frágiles barcas
Hundirse en las aguas y no suspirar;

Ver que se adelanta, la garganta al aire,
El hombre más bello, no desear amar...

Perder la mirada, distraídamente,
Perderla, y que nunca la vuelva a encontrar;

Y, figura erguida, entre cielo y playa,
Sentirme el olvido perenne del mar.

Alfonsina Storni

Para aquella joven madre solitaria de impertinentes 22 años, 1916 marcaba el cumplimiento de un sueño temeroso y casi oculto, la publicación de su primer libro de poemas. La historia se remontaba al cantón suizo que había visto nacer en un primaveral mayo de 1892 a Alfonsina, hija menor de un matrimonio joven, y más aún, aquella historia de poemas arrugados entre enaguas rotas y bolsillos repletos de papelitos escritos a media luz y con vergüenza, serpenteaba en los canales sanjuaninos, olía a cedrón y a hierba fresca; la historia se traslucía en los poemas escritos entre horas cuando daba clases en Coronda. Era una catarata de dolores prematuros, de prejuicios, de encasillamientos.

Y así, con un doloroso peso ancestral y consuetudinario, surge el inquieto rosal, cuya inquietud precipitada sería criticada por la misma Alfonsina ("Dios te libre, amigo, de la inquietud del rosal."). Se elevaba ya una de las voces más ricas y sinceras, más decididas y vapuleadas de América: **Alfonsina Storni**, la maestra rural, la madre, "la loba", poeta. Se presumía ya que su poesía sacudiría centenares de estanterías empolvadas, que las quebraría y anularía.

Pero mientras la crítica dividía opiniones, Alfonsina seguía en su trabajo de empleada al cual se había conminado al abandonar Santa Fe.

"El hijo, y después yo, y después lo que sea." Era necesario trabajar, y pese a todo la aparentemente frágil figura de cabellera corta y rubia, con ojos verdes, azules, grises -según el día- , que andaba a pasos cortos y nerviosos, no bajaba la guardia y frecuentaba las reuniones literarias, los círculos que estaban implícitamente vedados a las mujeres, y Alfonsina insistía, hasta que el daño que la vida le cobraba se dulcificó en las páginas y "el dulce daño" dos años después era publicado "oveja descarriada, dijeron por ahí / oveja descarriada, los hombros encogí..."

Aparece entonces el alma desnudada a gajos en los poemas de aquella mujer que quería ser: una mujer sensual, en comunión con la naturaleza cuya rebelde impronta quedaría a partir de ese momento, grabada en corazones, miradas y críticas. Su poesía, más madura, más real y comprometida cautivaba atenciones a su paso, la gran poeta se afirmaba en los renglones, latía en versos, y palpitaba en las palabras.

La querían nívea, la querían blanca, la querían alba, sin embargo Alfonsina no se atemorizó, asumió su propio rol e invitó a todos a ocupar el que merecían.

Ya hablaban de "la Storni", que había pasado a ser integrante del grupo *Anaconda*. Allí encontraría a quien fue uno de sus seres más queridos, **Horacio Quiroga**, por sobre todo, su amigo. Se cuenta que el fruto de esta relación otorgó el título a su tercer libro de poemas: "Irremediablemente" un amor irremediablemente idealizado por aquellos dos grandes esgrimistas de las palabras, "te ando buscando amor que nunca llegas / te ando buscando amor que te mezquinas".

Las cosas van cambiando, ya se la comienza a notar en los círculos literarios. Es llamada a fiestas y tertulias, es buscada y aclamada, es la ardiente y ácida voz de la mujer que se yergue inmensamente femenina y extrañamente audaz.

Corre ya 1920 y "la Storni" publica "Languidez" que gana el primer Premio Municipal de Poesía y el segundo premio a nivel nacional. Obviamente estamos en presencia del mejor momento en la vida de producción literaria, con cuatro libros publicados y el profundo reconocimiento, Alfonsina se coloca muy por encima de sus pares. Continúa escribiendo en *La Nación*, la revista *Nosotros y el hogar*, desde esa tribuna lanza sus dardos ora acerados, ora transformados en irónicos poemas. Para esta altura daba clases de declamación en el Instituto Labardén y conservaba algunas horas de castellano en una escuela municipal, y como Alejandro iba al colegio, había que costearle los estudios.

Pasarían cinco años hasta la publicación de "Ocre", su quinto libro, y con él se produciría un cambio grande en la temática. El tono y la estructura de su poesía. Así comenzó a escribir sus famosos antisonetos, de tono ácido, irónico. Alfonsina estaba contentísima con el título porque se escapaba de la línea rubendariana que había trazado en sus libros anteriores. A pesar de ello y por ese esfuerzo de salirse de ella e ir a lo concreto y real, los temas de la muerte, dolor e impotencia ante la

arbitrariedad en la repartición de responsabilidades de los sexos, continuaban transitando sus renglones. No obstante comienza a verse una cierta falta de voluntad para emprender cosas nuevas. Llegando ya a 1932, Alfonsina hace más asiduos sus viajes a Colonia, a la casa de su amiga Fifí, y a Mar del Plata, las hasta ahora pequeñas molestias de aquella cruel enfermedad, sumadas a unos nervios frágiles provocaban en Alfonsina esa mengua de ganas y no tardaría en confesarle a Alejandro, su hijo, sus serias preocupaciones, en forma hasta tranquila.

Alfonsina viaja a Europa para buscar algún alivio al dolor, vuelve casi desalentada, ya había publicado "Mundo de siete pozos", terminaba 1934 y era junto con Gabriela Mistral, de quien fue amiga, y Juana de Ibarbouru, las poetisas más grandes que había visto nacer América, y "la Storni"como la llamaba Horacio Quiroga, vislumbraba en el mar un refugio tierno, infantil, una casa de muñecas. En el poema "Yo en el fondo del mar" dice: "Sobre mi cabeza / arden, en el crepúsculo, / las erizadas puntas del mar."

La poeta que había pintado al gris Buenos Aires desde las dos orillas del Plata se estaba agotando cuando a fines de septiembre de 1938, inscribe su último libro "Mascarilla y trébol" en el concurso de poesía, venía de sacar el boleto para Mar del Plata y preguntó mientras llenaba el formulario: "Si uno muere ¿quién cobra el premio?", ya se "oían romper los brotes".

"Me voy contenta", así se despidió Alfonsina de su hijo en Constitución, desde la ventanilla del tren. "Romancillo cantable" no sería su última poesía como ella había expresado.

Desde el 18 de octubre, fecha en que aproximadamente partió, envió sucesivas cartas a su hijo donde se veía claramente el desequilibrio físico y nervioso de Alfonsina, por eso no nos sorprende la premeditación del testamento poético "Voy a dormir" que ella misma envió a *La Nación*, escrito el 21 de octubre y publicado al día después de su muerte.

La ventosa madrugada del 25 de octubre, el mar recibió el cuerpo cansado de una mujer debilitada y devolvió pocas horas después el rostro sereno de un cuerpo aún joven de 46 años.

Y a pesar de que tu encargo fue que si llamaba nuevamente por teléfono le dijeran que no insistiera, que habías salido; nosotros seguiremos insistiendo en tus poesías y llamaremos una y mil veces a tus versos.

Natalia Montini

Antisoneto tributal

Quisiste sumirte en un sueño profundo,
apagar tu dolor en caricias de sal,
buscaste el refugio verde y tranquilo,
te dormiste, Alfonsina, en el mar.

Tus hombros pequeños cargaban al peso,
un peso ancestral y pérfido que agotaba tu andar,
dejaste al mundo tu testamento marino,
y "tu inquieto rosal" no quiso ya lidiar

con el "dulce daño" de seguir andando
e "irremediablemente" te atrapó la "languidez"
de la entrega; el horizonte "ocre" tiñó

tu "mundo de siete pozos" resignado
y una "trebolada mascarilla" de sosiego
cubrió tu rostro en octubre, junto al mar.

© Natalia Montini
2º año. Letras

Julio Cortázar (1914 - 1984)

El siguiente es su primer poema y fue escrito en el año 1928, dedicándolo a las trenzas de su hermana, Ofelia (Memé).

Apóstrofe

Son dos cosas más horribles
más horribles
que las furias, que las Parcas,
que las diosas del Averno,
que los antros más oscuros del infierno.
¡Qué Satán!

Son dos monstruos que se yerguen,
son dos tierras acosadas.
Son dos víboras atadas con cadenas
que jamás se romperán.
Son dos plantas tropicales
que se empinan lujuriantes,
que se elevan anhelantes de crecer.
Son dos bestias enojadas
que se espían acechando
la ocasión de acometer.
Son dos serpientes que agonizan,
son dos magas que se hechizan.
¡Son las ondas de Memé!

TRES VOCES DIFERENTES EN UNA SOLA ORACION

CATECISMO
DE LA LENGVA
GVARANI, COMPVESTO
por el Padre Antonio Ruyz
de la Compañia de
Iesus.

Dedicado a la purisſima Virgen
MARIA.

Concebida ſin mancha de peca-
do original.

CON LICENCIA

En Madrid, Por Diego Diaz de la Carrera,
Año M. DC. XXXX.

La presente portada es copia del original que obra en poder de la Biblioteca Nacional de Madrid y pertenece al cuarto tomo de la obra: **Arte, Vocabulario, Catecifmo de Nueftra Santa Fe y Teforo de la Lengva Gvarani.**

La misma fue escrita por el Reverendo Padre Antonio Ruyz de Montoya de la Compañía de Jesús, quien fuera director del Colegio de Asunción del Paraguay a principios del siglo XVII.

El Teforo de la Lengva Gvarani fue redactado con el objeto de afianzar la enseñanza de la Doctrina Cristiana entre los pueblos de la región.

El Padre General Mutio Vittelefchi dio licencia para que se imprimiera el texto considerando que en nada contradecía la Fe Cristiana y sí mostraba el esfuerzo y la dedicación del misionero puesto en el aprendizaje de tan difícil lengua.

El primer fallo se otorgó en la ciudad de Buenos Aires, el 4 de octubre de 1637. Posteriormente el Obispo de la Diócesis de Río de Janeiro y de La Plata daría su aprobación definitiva el 7 de marzo de 1639.

A propósito de las palabras del Padre Bergoglio

En la recepción que la Universidad del Salvador le ofreció con motivo de su consagración episcopal, el Padre Bergoglio nos sorprendió gratamente. Nos sorprendió porque - como no siempre sucede en estos casos - evitó los formulismos, las palabras *tibias* y vacías y pronunció un discurso comprometedor que nos llevó a la reflexión.

Su mensaje fue un llamado de atención a los *formadores* de esta Universidad para que tomen conciencia acerca de la responsabilidad que tienen a su cargo; en sus manos se encuentra el destino de "lo más importante que tiene la Universidad : sus alumnos."

A diecisiete años de la Carta de Principios, el Padre Bergoglio analizó sus directrices a la luz de las palabras del Papa:

• La lucha contra el ateísmo implica el desarrollo de un nuevo humanismo que contemple el respeto por la escala de valores morales, espirituales y religiosos que tiene por centro al hombre.

• Por "avance mediante el retorno a las fuentes" se entiende la profundización de nuestra identidad cultural. Esta directriz se encuentra necesariamente relacionada con la tercera:

• El universalismo a través de las diferencias promueve la búsqueda de unidad a través de los valores trascendentales: **la verdad, el bien, la belleza.**

El único modo de evitar el "comercio" en la enseñanza consiste en la pedagogía de estos valores, valores que deberían constituir la esencia de nuestra Universidad.

Un verdadero formador es aquel que, consciente de sus limitaciones, es capaz de crear actitudes de certeza, valentía y gozo.

Ser joven significa estar libre de prejuicios, poseer todas las esperanzas, sacrificar el interés individual en aras de la solidaridad, abrirse a la verdad.

Cristo se nos presenta entonces como modelo de formadores y de jóvenes.

Quienes supieron escuchar al Padre Bergoglio descubrieron que no todo está perdido, que la defensa de la verdad, la belleza y el bien puede salvarnos de la ulgaridad, del reduccionismo ideológico, del escepticismo, de la inmanencia. **En esa defensa radica el desafío de nuestra Universidad.**

Lic. María A. Fasce.

Humor

¡CHST! ¡BONYÚR, MADMUASÉLL!
¿VISTE? ¡ME COSTÓ, PERO APRENDÍ A SALUDAR EN FRANCÉS!
FELICITACIONES, LIBERTAD
¡ES QUE A MÍ MÁS ME CUESTA UNA COSA, MÁS ME EMPERRO EN APRENDERLA BIEN!
¡BONYÚR, MADMUASÉLL!

Y, con respecto al pago de aranceles para el ingreso a la Universidad... ¿No hacen descuento para estudiantes?

DIOGENES Y EL LINYERA
DIÓGENES...
A VECES ME GUSTARÍA MUCHO VOLVER A ESTUDIAR.
SENTIR DE NUEVO ESA SENSACIÓN DE MIEDO, DE INSEGURIDAD, QUE SE DA ANTES DE LOS EXÁMENES.
ESE VACÍO EN EL ESTÓMAGO DE LOS MOMENTOS PREVIOS.
POR LO QUE CUENTA, CREO QUE YO ESTOY DANDO FLÁMEN CONSTANTEMENTE.
Por TABARE

NOTICIAS

¡Felicitaciones!

Dos egresadas de nuestra Escuela recibieron el premio anual **Academia Argentina de Letras**, instituido en 1982 para distinguir a graduados de universidades estatales o privadas que hayan obtenido el mayor promedio general de su carrera.

Ellas son, la **Lic. Silvia Vallejo** (1990) y la **Lic. Andrea Diéguez** (1991).

Fe de erratas

En el número anterior de *Gramma* (octubre, 1992) hemos cometido un error. En el poema *Ulyses*, de la Prof. Nora Andrade debe leerse "atezada" en vez de "ateztada".

También nos llegó una carta del autor de *Las razones de Paulus Affabilis Polus*, Pablo Cortés Gamas, (publicado en el mismo número) en la cual nos informa que debe leerse "lecturi" en vez de "legituri"

GRAMMA les desea

¡¡¡Feliz Navidad!!!

¡ Hasta el año próximo !

Orerúba,
Ĩbápe ereĩbae.
Imboyerobiâ ripĩramõ
Nderéra toycó.
Tou nderecomârân
gatúorébe.
Nderemĩmbotára,
Tiyayê ĩbĩpe
Ĩbápe yyâyêyâbẽ.
Orerembiú
Ara ñâbõguâra,
Emeẽ coára pĩpeorébe.
Ndeñỹrõ
Oreyñângai pábaeupê,
Orébe mârâhárupê
Oréñỹrônûngá.
Haeorepo eyârĩmé
Toremboá ĩmégan oaipá.
Orepĩçỹrõ epécatú,
Mbae pochĩ guĩ.
Amen Iefus. *

Año 1637

Padre nueftro,
Que eftàs en los Cielos.
Santificado
Sea el tu nombre.
Venga à nos el tu
Reyno.
Hagafe tu voluntad,
Afsi en la tierra,
Como en el Cielo.
El pan nueftro
De cada dia
Danoslo oy.
Y perdonanos
Nueftras deudas,
Afsi como nofotros
Perdonamos
A nueftros deudores.
Y no nos dexes caer
En la tentacion,
Mas libranos de mal.
Amen Iefus.

Año 1639

Padre nuestro,
Que estás en los Cielos.
Santificado
Sea tu nombre.
Venga a nosotros tu
Reino.
Hágase tu voluntad,
Así en la Tierra,
Como en el Cielo.
El pan nuestro
De cada día
Danoslo hoy.
Y perdónanos
Nuestras deudas,
Así como nosotros
Perdonamos
A nuestros deudores
Y no nos dejes caer
En la tentación,
Mas líbranos del mal.
Amén.

Hasta el año 1990

* RUIZ de MONTOYA, Antonio, **Catecismo de la Lengua Gûaraní. Publicado nuevamente sin alteración alguna.** Leipzig, Teubner 1876, pp 2 - 3.

© Susana M. Etchevarne
2º Letras

SCIENTIAM · DOS
MENTI ·
CORDI · VIRTUTEM